

La tensión política se hizo cada vez más aguda. La JCE era apolítica como institución, pero la politización de sus miembros era cada vez más acusada. Los jóvenes católicos se inclinaban cada vez más a los partidos políticos de derechas, en parte porque creían que eran los más eficaces para defender a la Iglesia, y en parte porque las mismas izquierdas les provocaban tachándoles de fascistas. Dentro de la JCE había dos maneras de entender la movilización católica: la de quienes buscaban la solución en la acción sociorreligiosa, y la de quienes se inclinaban a la militancia política. Al final, la fuga a los partidos políticos hizo descender el número de los afiliados a la Acción Católica. La JCE fracasó en su intento por homogeneizar a los jóvenes. Contribuyó, sin embargo, a crear una mentalidad que apoyaba la guerra como mal menor, y a elaborar la ideología del nacionalcatolicismo de los años cuarenta.

Manuel Revuelta González

Universidad Pontificia de Comillas. Madrid

Itatxe MOMOITIO, Ana TERESA NÚÑEZ, José Ángel ETXANIZ y Vicente del PALACIO (coords.), *Gernika y el Cine*, Gernika, Gernika-Lumoko Udata, 2003, 159 pp.

Actas de las IV Jornadas de Historia local que viene organizando conjuntamente la Fundación Museo de la Paz de Gernika-Lumo, el Centro de Documentación sobre el Bombardeo de Gernika y el grupo de historia local Gernikazarra, contando con la colaboración del Ayuntamiento de Gernika-Lumo. En esta ocasión el tema señalado es *Gernika y el Cine. Nueva fuente de la Historia e Historia Presente*. Y es que, como ha señalado Marc Ferro, pionero de las investigaciones en torno a las relaciones entre cine e historia en Francia, una película nos dice a veces más del momento en que se produce que de la época histórica a que se refiere.

Santiago de Pablo, «El bombardeo de Gernika en el cine de ficción: silencio, esperpento, símbolo e historia», analiza los escasos filmes de ficción que han reflejado directa o indirectamente el bombardeo. Destaca el silencio en *El otro árbol de Guernica* (1969), de Pedro Lazaga, donde, dada la versión oficial del régimen franquista, nunca se menciona la destrucción de la villa foral. No es casualidad que la primera vez que se aborde sea desde fuera de España. Tal es el caso de *L'arbre de Guernica* (1975), de Fernando Arrabal, que toma el hecho en su sentido alegórico republicano y antifranquista. Bastante ponderada y fiel a los datos históricos es la producción vasca *A los cuatro vientos. Lauaxeta* (1987), de José Antonio Zorrilla, aunque no está exenta de cierta mitificación y refleja de algún modo la visión de sus patrocinadores, el ejecutivo autónomo. *Sostiene Pereira* (1995), de Roberto Faenza, y *Los amantes del Círculo Polar* (1998), de Julio Medem, refuerzan el simbolismo de Gernika. La primera como trasunto de la identidad

nacional vasca y de la libertad atacada por el fascismo. La segunda como representación del perdón y la reconciliación, no sólo entre los países, sino también entre las personas. En todo caso, la gran película argumental sobre el bombardeo de Gernika está todavía por hacer.

Pedro Durana, «Realizadores guerniqueses en formato aficionado», ofrece un inventario de los modestos operadores que han dejado su pequeño gran testimonio al reflejar los valores y el sentir popular de una época amplia de Gernika. A nivel temático caben todas las posibilidades, desde el análisis trascendente de la condición humana, hasta la recreación de situaciones sin más objetivo que el de ironizar sobre la realidad. Los géneros tienen sus limitaciones, pero frente a los dramas, que los hay, tienen prioridad las comedias y los documentales.

Magí Crusells, analiza «La producción de Laya Films en torno al tema vasco». Iniciativa alentada por la Generalitat de Catalunya, al poco de iniciarse la guerra civil, la entidad cinematográfica produjo una serie de documentales, pero la actuación más valiosa fue creación de un noticiario propio que reflejaba tanto la situación en los frentes como la vida en la retaguardia. Muchas de sus noticias tuvieron como protagonistas temas relacionados con el País Vasco. El material estudiado constituye un testimonio muy importante por su gran valor histórico y artístico, al margen de solidaridades nacionalistas.

M^a. Silvia López Gallegos y Ricardo Martín de la Guardia, con «Poder político e intervención institucional en la industria del cine durante el franquismo», describe algunos de los múltiples instrumentos de intervención dispuestos por las instituciones del Estado para controlar la producción y el contenido de los mensajes filmicos. El desarrollo de la cinematografía durante el franquismo estuvo determinado en gran medida por el poder político que veía en el cine una industria y, a la vez, uno de los más efectivos instrumentos propagandísticos. Como industria, el cine era demandado por amplias capas sociales ya que en la posguerra constituía uno de los escasos medios no costosos de evasión y diversión; como instrumento de propaganda, pronto demostró ser uno de los más efectivos para la difusión de los nuevos valores del régimen.

Para Alberto López Echevarrieta, «El cine en Gernika hasta el bombardeo», el documental es la esencia del cine. Gernika, por su significado en el siglo XX, es referencia universal a la que el cine no sólo no dio la espalda, sino que apoyó con sus imágenes. Las primeras que se conocen datan de 1924, reproduciendo el roble sagrado de los vascos y una prueba de «herrí kirolak». Luego llegaría el plano de *Au Pays des Basques* con una panorámica del Gernika prebélico y, a partir de ese momento, las imágenes del destrozo causado por la Legión Cóndor. A nivel internacional sólo algunos títulos aislados, como *Bloqueo* y *El gran Mitchell*, hacen mención de forma soterrada. En el interior sobresale el registro realizado por los servicios de propaganda de las tropas de Franco, *El Frente de Vizcaya y el 18 de Julio*. Su contrapunto lo constituye *Guernika*, a juicio del autor el mejor documental sobre la destrucción de la villa foral.

La monografía que comentamos constituye una aportación de indudable interés, que prácticamente agota el tema sobre la localidad vasca. Queda, sin embargo, una asignatura

pendiente: la localización de la película que los nazis hicieron de su «raid» aéreo. Su aparición sería la forma definitiva de cerrar, desde el punto de vista cinematográfico, el capítulo más importante de la historia de Gernika.

Pedro M^a Egea Bruno

Universidad de Murcia

RISQUES, M. y BARRACHINA, C.: *Procés a la Guàrdia Civil. Barcelona (1939)*, Pòrtic, Monografies, Barcelona, 2001, 287 pp.

El texto aborda el estudio de la primera causa iniciada por la Auditoria de Guerra de Barcelona, la Causa 1/39 contra el Coronel de la Guardia Civil Francisco Brotons y otros, su análisis como un instrumento de la represión franquista. Se profundiza en la trayectoria profesional de los procesados en la causa, para comprender su actuación ante julio de 1936 y la del Instituto armado durante el día 19 de julio, con el propósito de contrastar las tesis ya publicadas. Interesa, en opinión de los autores, describir la conversión de la Guardia Civil en Guardia Nacional republicana y su disolución en un único cuerpo policial, el Cuerpo de Seguridad Interior de Cataluña, por lo que conlleva a la hora de afrontar la problemática del orden público, las depuraciones y la represión en la retaguardia republicana, así como para reconstruir las vicisitudes de la Guardia civil en todo este proceso histórico, su actitud en julio de 1936. Máxime, como exponen en su texto Risques y Barrachina, cuando algunos de los procesados en la causa (general José Aranguren Roldán y coronel Antonio Escobar Huerta) fueron cesados en la retaguardia republicana catalana. Los que fueron condenados por los vencedores habían sido, previamente, depurados por ‘desafectos’ al régimen republicano. No obstante, en la sentencia aparecen como responsables directos del fracaso del movimiento militar en Cataluña, y al margen de esta muestra de cinismo histórico, éstas fueron las tesis sustentadas por los vencedores de la guerra, que abrigaron imponer un castigo ejemplar a los jefes de la Benemérita de Barcelona. Éstos no mostraron una actitud unánime ante el levantamiento militar, como relatan los responsables de la monografía que reseñamos a través del estudio de la acción individual de cada uno de ellos, incluso se debatieron entre el acatamiento a la disciplina y fidelidad del Cuerpo al régimen republicano y sus simpatías ideológicas hacia los insurrectos (de forma mayoritaria, aunque con sensibles diferencias entre ellos), optando por el cumplimiento de las órdenes jerárquicas, opción ésta que luego, cuando algunos de ellos piensen que llegaban ‘los suyos’ con la entrada de los nacionales en Barcelona el 26 de enero de 1939, no les servirá como defensa ante los vencedores, que no mostraron ninguna piedad hacia los encausados. El drama de esta paradoja trágica que experimentaron los protagonistas de la causa 1/39 queda perfectamente ilustrado en las páginas del libro: para ellos no cabía posibilidad de contribuir a la